

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 567 al 570

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 662 a la 666, se tratarán en los estudios 567 al 570

Estudio 567

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

d. La construcción del cuerpo causal - b. La evolución de los pétalos - Consideraciones sobre el párrafo "Al final de las 777 encarnaciones, el hombre cruza el portal de iniciación y entra en un breve proceso de síntesis", en la página 660, hasta "Esto, en términos de Ego y su experiencia vital, da lugar a tres etapas:", en la página 662.

Consideraciones.

En este trecho, el Maestro Djwhal Khul da detalles sobre la fase que precede a la liberación de los tres mundos inferiores, que ocurre en la cuarta Iniciación planetaria, la segunda solar, la Renuncia, continuando la fase.

La entrada en esta fase final en relación con los tres mundos inferiores se realiza al final del período de prueba, el ciclo de las 7 encarnaciones, cuando el hombre recibe la primera Iniciación, el Nacimiento, cruzando el portal de iniciación. Entonces él inicia una rápida síntesis de lo que logró en las Aulas de la Ignorancia y del Aprendizaje, recogiendo los frutos de las experiencias vividas en estas dos Aulas. Entra en el Aula de la Sabiduría, transmutando el conocimiento adquirido en sabiduría. Transforma todo lo que ha percibido y captado en conceptos, significados y energía, penetrando profundamente en este magno mundo, logrando finalmente liberarse de todas las formas inferiores que buscan mantenerlo prisionero.

Esta fase de iniciación se divide en siete etapas, con sólo cinco concerniendo a la evolución del Ego.

Si consideramos que para la conquista del mundo físico cósmico son necesarias siete iniciaciones, entonces podemos entender las siete etapas.

La meta de nuestra cadena es la quinta Iniciación planetaria, la Revelación, la tercera solar, y para la conquista de esta iniciación el Ego tiene que estar completamente desarrollado, desintegrándose en la cuarta Iniciación planetaria, la Renuncia, la segunda solar. Esto nos permite entender las cinco etapas concernientes a la evolución del Ego. Como analogía de estas cinco etapas, los cinco Kumaras que trabajan en Shamballa se encargan de la evolución de la humanidad de la Tierra.

Los Kumaras son cuatro exotéricos, habiendo caído dos, y tres esotéricos, de los cuales Uno es el sintetizador de las fuerzas vitales de los cuatro exotéricos, constituyendo los cinco que se encargan de la evolución de la humanidad.

Todo esto debe ser analizado desde el punto de vista de la energía o fuerza vital y la polaridad, es decir, lo positivo y lo negativo, lo que da y lo que recibe, lo que energiza y lo que es energizado, lo que constituye el matrimonio místico y permite la comprensión del verdadero significado de la relación sexual, la fusión de los pares de opuestos.

Es importante entender el trabajo que es realizado por aquél que sintetiza todo tipo de energía.

Como ejemplos tenemos:

- a. El Ego sintetiza o reúne en sí mismo las fuerzas vitales del cuádruple hombre inferior: los cuerpos físico denso, físico etérico, astral y mental inferior.
- b. El Rayo del Mahachohan en la Tierra sintetiza las fuerzas vitales de los cuatro rayos inferiores: séptimo, sexto, quinto y cuarto, siendo el tercer subrayo de nuestro Rayo planetario.
- c. El tercer Rayo mayor del sistema solar se fusiona con los cuatro menores: séptimo, sexto, quinto y cuarto.
- d. El quinto Kumara se fusiona y une en Sí Mismo el trabajo de los cuatro inferiores o exotéricos.

La analogía de todo esto en el hombre puede ser estudiada si se comprende que el cuerpo físico es el vehículo de todos los principios, porque para ser el vehículo de todos los principios, debe sintetizar todos los principios.

En la tercera Iniciación, la Transfiguración, la primera solar, se abre la tríada interna de sacrificio y se ve el Loto egoico en plena florecimiento y en toda su belleza. En la cuarta Iniciación los tres vórtices o pétalos (el capullo interno) que ocultan la Joya en el loto son abiertos por la dinamización resultante de la fuerza eléctrica del Cetro que atrae el poder del rayo sintético del sistema solar, el segundo Rayo, revelando la Joya. Entonces el trabajo fue realizado. La energía existente en los componentes de la Tríada inferior vitalizó todas las espiras, y la fuerza perfeccionada del loto y la voluntad dinámica (fuego eléctrico) de la chispa central (la Joya en el loto) entran en plena y unida actividad, en perfecto sincronismo, provocando una triple emanación de fuerza vital que produce la desintegración de la forma y los siguientes resultados:

- a. Los componentes de la Tríada inferior se vuelven radiactivos y su "círculo no se pasa" deja de ser una barrera para las unidades más pequeñas que están dentro, y entonces los distintos grupos de vidas eléctricas se van y regresan al depósito eterno. Estas vidas eléctricas son los Pitris lunares que son los átomos constituyentes de la unidad mental, el átomo astral permanente y el átomo físico permanente. Pasan a ser una sustancia de orden muy elevado y producirán las formas (los cuerpos) de las existencias que ocuparán vehículos en otro ciclo.

Esto significa la desintegración de la Tríada inferior, sin embargo, todo el contenido de informaciones almacenadas en ella se transfiere a la Tríada superior en el siguiente orden: del átomo físico permanente al átomo mental permanente, del átomo astral permanente al átomo búdico permanente, y de la unidad mental al átomo átmico permanente.

b. Los pétalos o vórtices del Loto egoico son destruidos por la acción del fuego, y la multiplicidad de vidas dévicas (Ángeles solares) que los componen y les dan coherencia y calidad son recogidas de nuevo en el Corazón del Sol por los Pitris solares de muy alto orden. En otro sistema solar volverán a exteriorizarse.

La sustancia atómica se empleará en otra cadena, pero a los Pitris solares no se les pedirá de nuevo que se sacrifiquen hasta el próximo sistema solar, en el que vendrán como Rayos planetarios, repitiendo en dicho sistema, a niveles monádicos, lo que hicieron en el actual sistema. Entonces serán Logos planetarios. Esto significa que en el próximo sistema solar la individualización de las mónadas humanas será en la materia monádica y no en la materia mental superior como ocurre en el sistema actual.

c. La vida central eléctrica regresa a su fuente, escapando de la prisión y funcionando como un centro de energía en los planos cósmicos de energía etérica. Esta Vida central eléctrica es el Ángel solar que constituye la Joya en el loto, el Ego o Alma, a través del Cual la Mónada se expresa en el mundo mental superior o causal. Este Ángel solar comienza a funcionar como el centro de energía en las materias búdica, átmica, monádica y adi, que son los éteres cósmicos. De hecho, este Ángel solar, al permanecer vitalizando la materia mental atómica que constituye la Joya en el loto para que la Mónada pueda expresarse, queda retenido en una prisión, voluntariamente. Este Ángel solar pasó por el reino humano en el sistema solar anterior y alcanzó la meta establecida en aquél sistema para el reino humano y entonces entró en la evolución dévica. Por lo tanto, Él conoce profundamente la naturaleza humana. En el sistema actual, Él, como Ángel solar vitalizador del instrumento de la Mónada en el mundo causal, el Ego o Joya en el loto, aprende el comportamiento de la personalidad humana (el conjunto de los tres cuerpos inferiores: mental inferior, astral y físico) en respuesta a la vibración del Sistema Solar actual, así como el comportamiento de la Mónada humana en relación con el Ego. Él Se vuelve pasivo, porque el que tiene que evolucionar es la Mónada humana, adquiriendo el control total del Ego y de los cuerpos inferiores, dentro del Plan y Propósito del Logos planetario. Debemos sentir y expresar la mayor gratitud a estos grandes Seres divinos que se sacrifican para que la Mónada humana pueda tener autoconciencia (ahamkara), facultad que Ellos confieren, y evolucionar para liberarse de los tres mundos inferiores, cuando entonces Ellos también serán liberados de la prisión, y proseguir la evolución en los mundos superiores.

El Maestro dice que con lo que Él acaba de decir nos da una idea general del proceso evolutivo en relación con el Ego y su progreso, bajo el dominio de las leyes kármica y cíclica. Analizando profundamente estas dos leyes nos damos cuenta claramente de que ambas tienen ritmo y por lo tanto pueden ser sintetizadas en el nombre genérico Ley del Ritmo.

Toda manifestación resulta del efecto producido por una energía dada en actividad, la que, cuando se emplea en cierta dirección, requiere el empleo similar de otra energía en la dirección opuesta, lo que es la Ley de Acción y Reacción.

Esto, en el caso del Ego y su experiencia vital, da lugar a tres etapas.

Estudio 568

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

d. La construcción del cuerpo causal - b. La evolución de los pétalos - Del párrafo "En la primera la energía manifestada actúa externamente.", en la página 662, a "....., pero el efecto constituye un todo unificado con respecto a la gran Unidad en la que se manifiesta.", en la página 663.

"En la primera la energía manifestada actúa externamente. El Yo se identifica con sus cuerpos. Esta etapa es estrictamente personal.

En la segunda, se intenta hacer un ajuste de acuerdo con la ley, y el Yo no se identifica plenamente con sus cuerpos ni Consigo Mismo. Está aprendiendo a elegir entre los pares de opuestos. En este período la lucha es terrible y predomina el desorden, siendo el campo de batalla donde se tiene que lograr el reajuste y el laboratorio donde el discípulo genere suficiente fuerza transmutativa para llevarlo al otro extremo de la etapa anterior, esa etapa donde la energía se manifestará dentro y no fuera.

En la tercera la energía del Ego se centra en el corazón del círculo y no en la periferia, dedicándose allí al servicio grupal a través del esfuerzo consciente del Ego. La naturaleza inferior es reemplazada por la atracción que ejerce aquél que es superior al Ego. Entonces el proceso anterior debe repetirse en una vuelta más alta de la espiral y la energía monádica comienza a actuar sobre el Ego, así como la egoica actuó sobre la personalidad. La Mónada, que se ha identificado con el Ego (su manifestación externa), también comienza a buscar su propio y verdadero centro "dentro del Corazón"; Los resultados que afectan la distribución y conservación de la energía se pueden observar nuevamente en los niveles más altos.

Este procedimiento debe destacarse porque es importante que todos los ocultistas aprendan a pensar en términos de energía y fuerza, interpretándolos como algo distinto de los cuerpos o instrumentos empleados. El místico ha reconocido este factor de "fuerza", pero sólo ha trabajado con el aspecto positivo de la misma. El ocultista debe reconocer y trabajar con tres tipos de fuerza o energía; Aquí radica la diferencia entre su trabajo y el del místico. El ocultista reconoce:

1. La fuerza positiva	Aquello que energiza.	
2. La fuerza negativa	Aquello que es receptor de energía; lo que actúa o toma forma bajo el impacto de la fuerza positiva.	
3. La luz o fuerza armónica	Aquello que se produce por la unión de ambos, dando por resultado <i>energía irradiante</i> , siendo el resultado del equilibrio de ambos.	

Estos tres aspectos de la energía se han denominado, como se ha dicho a menudo:

a. Fuego eléctrico	energía positiva	Padre.
b. Fuego por fricción	energía negativa	Madre.
c. Fuego solar	energía radiante	Sol o Hijo.

Cada uno de estos dos últimos aspectos son en sí mismos duales, sin embargo, el efecto constituye un todo unificado con respecto a la gran Unidad en la que se manifiestan."

3. LOS ÁNGELES SOLARES – AGNISHVATTAS

d. La construcción del cuerpo causal - b. La evolución de los pétalos - Consideraciones sobre el párrafo "En la primera la energía manifestada actúa externamente.", en la página 662, hasta "pero el efecto constituye un todo unificado con respecto a la gran Unidad en la que se manifiesta.", en la página 663.

Consideraciones.

En este trecho, el Maestro Djwhal Khul resume el proceso evolutivo y el progreso del Ego, la manifestación de la Mónada o Espíritu en el mundo mental superior o causal y del reflejo en los tres mundos mentales inferiores, mental inferior, astral y físico, en términos de energía o fuerza.

En la primera etapa la energía de la Mónada, la energía manifestada, actúa externamente, sobre los tres mundos inferiores a través de los tres cuerpos inferiores, mental inferior, astral o emocional y físico. En esta etapa, el Ego se identifica, se confunde, con sus cuerpos inferiores, sin tener mucha conciencia de su propio mundo, el mundo causal o mental superior. Es la etapa primitiva, la etapa estrictamente personal, la etapa del Aula de la Ignorancia, cuando la materia domina totalmente y sólo predomina la Ley del Karma.

En la segunda etapa el objetivo es hacer un reajuste, a través de la Ley del Karma, para que el Ego deje de identificarse y confundirse totalmente con sus cuerpos inferiores o Consigo Mismo. Él comienza a percibir los pares de opuestos, incluyéndose a sí mismo y al no-yo, sus cuerpos inferiores, el entorno en el que se encuentra, y comienza a ser consciente de su propio mundo, el causal o mental superior.

En esta etapa la lucha es realmente terrible, como dice el Maestro, y predomina el desorden, constituyendo el campo de batalla en el que se tiene que lograr el reajuste y el laboratorio en el que el discípulo genere suficiente fuerza transmutadora para conducirlo al otro extremo de la primera etapa, es decir, la situación en la que la energía actúe internamente y no fuera, lo que significa que el Ego inicia el control y el dominio de sus tres cuerpos inferiores. Es la etapa en la que el hombre entra en el Aula del Aprendizaje.

En la tercera etapa, la energía del Ego se centra en el corazón del círculo y no en la periferia, dedicándose allí al servicio grupal a través del esfuerzo autoconsciente del Ego. El Ego percibe y comprende inteligentemente en el cerebro físico que la vida en el mundo causal es la más importante y que todos los Egos están reunidos en grupos y, por lo tanto, están todos conectados, constituyendo una gran Familia, al servicio del Logos planetario. También percibe y entiende, en el cerebro físico, que la separación en los mundos inferiores es una gran ilusión y un gran espejismo, terminando el separatismo. Él entiende claramente en el cerebro físico la necesidad y la importancia de la no continuidad de los cuerpos inferiores. Se ve a sí mismo como Ego manifestándose en los mundos inferiores a través de los cuerpos inferiores.

La simbología "la energía del Ego está centrada en el corazón del círculo y no en la periferia" significa que el Ego centra su energía en su corazón y no en su aspecto externo. El corazón es el símbolo de la unidad y la cohesión, es decir, del amor.

El Ego deja de ser atraído por la naturaleza inferior, la de los tres cuerpos inferiores, y se siente atraído por Aquel que es superior a él, la Mónada o Espíritu, de Quien es el instrumento. Entonces el proceso anterior se repite en una espiral más alta, la energía de la Mónada comienza a actuar sobre el Ego, así como la energía del Ego actuó sobre la personalidad, el conjunto de los tres cuerpos inferiores.

La Mónada, que se ha identificado con el Ego, Su expresión externa, comienza a buscar Su propio y verdadero centro "dentro del Corazón", es decir, Su posición dentro de la Consciencia del Logos planetario al que está subordinada y del Cual es una célula. Así como uno puede entender claramente la distribución y conservación de la energía y los resultados desde el Ego para los

cuerpos inferiores, también se puede entender claramente la distribución y conservación de la energía y los resultados desde la Mónada para el Ego y del Logos planetario para la Mónada. Es la etapa en la que el hombre entra en el Aula de la Sabiduría.

Es muy importante y de gran utilidad reflexionar y meditar sobre estos procesos, porque contribuye en gran medida a acelerar la evolución y liberación de los mundos inferiores.

El Maestro enfatiza la necesidad e importancia de que todos los ocultistas aprendan a pensar en términos de energía y fuerza, interpretando la energía y la fuerza como algo distinto de los cuerpos o instrumentos empleados, aplicando esta interpretación a todos los cuerpos o instrumentos, desde el cuerpo físico hasta la Tríada superior y las envolturas utilizadas después de la cuarta Iniciación planetaria, de la Renuncia, la segunda solar, cuando la Mónada se libera de los tres mundos inferiores.

El Maestro dice que el místico reconoce este factor "fuerza", pero trabaja sólo con el aspecto positivo de la fuerza, es decir, el místico se contenta con la devoción emocional. El ocultista debe reconocer y trabajar con tres tipos de fuerza o energía, y ahí radica la diferencia entre su trabajo y el del místico. Los tres tipos de energía o fuerza que deben ser reconocidos y entendidos por el ocultista son:

1. La fuerza positiva	Aquello que energiza.
2. La fuerza negativa	Aquello que es receptor de energía; lo que actúa o toma forma bajo el impacto de la fuerza positiva.
3. La luz o fuerza armónica	Aquello que es producido por la unión de ambos, dando por resultado energía irradiante, siendo el resultado del equilibrio de ambos.

1. Lo que energiza, fuego eléctrico, Padre.

2. Lo que recibe la energía, es energizado y ejecuta lo que determina la energía, fuego por fricción, Madre.

3. El resultado de esta unión, la energía que es irradiada, fuego solar, Sol o Hijo.

Los fuegos por fricción y solar son duales, es decir, son transmisores y receptores, pero el efecto es un todo unificado para la gran Unidad en la que ellos se manifiestan.

Estudio 570

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

d. La construcción del cuerpo causal - b. La evolución de los pétalos - Del párrafo "El problema de los devas puede entenderse mejor si uno recuerda que personifican en sí mismos los dos tipos de energía.", en la página 663, a "El objetivo de un Pitri solar es, como ya se ha dicho, convertirse en un Rayo logoico, en la página 666.

"El problema de los devas puede entenderse mejor si uno recuerda que personifican en sí mismos los dos tipos de energía. Por ejemplo, los Pitris solares constituyen la sustancia de los cuerpos y grupos egoicos y el medio de expresión para el aspecto Espíritu, porque el Espíritu se manifiesta a través del alma. Los Pitris lunares que forman el yo inferior personal, al constituir un agregado de cuerpos inferiores, son energizados y utilizados por los Señores solares. Los llamados Ángeles solares forman parte de muchos grupos y expresan una energía dual, positiva y negativa. Tenemos la vida positiva del loto egoico que coordina, conserva y activa los pétalos

y también la energía de la sustancia del pétalo mismo, o el aspecto negativo impulsado por la fuerza positiva de los Señores solares mayores para las ruedas o verticilos vivientes que simbólicamente llamamos "pétalos". Vinculada al Logos planetario y al Logos solar hay una estrecha analogía entre el prana, la fuerza vital que anima el cuerpo etérico del hombre, que da coherencia al cuerpo físico denso, y esa fuerza vital sintetizadora del Logos que anima cada átomo en todos los planos del sistema. Si uno reflexiona sobre esto y comprende que los planos que nos conciernen son la manifestación etérica y densa del Logos solar, entonces se aclarará en parte el papel desempeñado por los Ángeles solares, y puede aclararse parcialmente su relación con el Logos planetario y el Logos solar. No sólo debemos estudiarlos en conexión con nosotros mismos y nuestro esfuerzo por identificarnos con los Señores solares y los Pitris lunares, sino que debemos reconocer:

- a. Los Ángeles solares de un esquema planetario.
- b. Los Ángeles solares de un sistema solar
- c. Los señores lunares del esquema y del sistema.

La palabra "lunar" es aquí un anacronismo y no es técnicamente exacta. La luna o lunas de cualquier esquema son efectos y no causas del sistema. En ciertas relaciones planetarias se consideran causas, pero en relación con nuestro sistema solar no lo son. Con respecto a un sistema, también hay cósmicamente ciertos cuerpos en el espacio que tienen un efecto tan definido en el sistema como el de la luna en la tierra. Esto es, sin embargo, desconocido e incomprensible para los metafísicos, científicos y astrónomos. Sin embargo, la guerra se libra cósmicamente entre los señores "lunares" del sistema y estas Entidades análogas a los Señores solares en los niveles cósmicos. Mientras los estudiantes no amplíen el concepto para incluir en sus cálculos los cuerpos astral y mental logoicos como el Logos trata de expresar la emoción y la mente en el plano físico (a través de Su cuerpo físico, un sistema solar) no penetrarán mucho en el núcleo del misterio solar. Hasta que se descubra la fuerza de los Señores lunares cósmicos, no se sabrá el hecho de que hay constelaciones enteras detrás de nuestro sistema solar en proceso de desintegración, en el tiempo y el espacio, en una forma similar a la desintegración de la luna, ni se pueden probar sus efectos. A su debido tiempo, nuestro sistema solar pasará a un estado similar. Aquí yace el verdadero misterio del mal (62) y es allí donde hay que buscar la verdad de la "Guerra en los Cielos". También debe recordarse que los esquemas planetarios pasan al oscurecimiento y "mueren" en todos los casos debido a que les fueron retirados la vida y la energía positiva y el fuego eléctrico, el principio animador de cada sistema, esquema, globo, reino de la naturaleza y el ser humano. Esto también produce en cada caso la muerte de la "irradiación solar", luz producida por la fusión de energías positiva y negativa. Todo lo que queda en cada caso es la energía ordinaria de la sustancia, sobre y a través de la cual la energía positiva ha tenido un efecto tan notable. Este tipo de fuerza negativa se disipa o dispersa gradualmente yendo en busca del depósito central de energía. De esta manera la forma esférica se desintegra. La actuación de esto se puede ver en el caso de la Luna, y la misma regla rige para todos los cuerpos. Podríamos decirlo de otra manera: Los Devas solares (o la energía radiante) regresan al Corazón central o a la fuente que los exhaló. Esto hace que la sustancia dévica menor dependa de su propio calor interno, ya que implica quitar lo que ha erigido la sustancia en una forma. Hay muchas clases de sustancia dévica; quizás sea mejor comprendido el consiguiente procedimiento, si decimos que cuando la forma se desintegra los constructores y devas más pequeños regresan a su *alma grupal*. Algunos de ellos, aquellos que forman los cuerpos del cuarto reino de la naturaleza, y por lo tanto son de un tipo superior de sustancia por medio de la cual la conciencia puede manifestarse en los tres mundos, están en el camino de *individualizarse*; están más cerca de la etapa humana que la sustancia de los otros tres reinos. Ocupan un lugar en la evolución dévica, análogo a lo que el hombre, que se acerca al Camino, ocupa en el reino humano (nótese que digo reino, no evolución). El objetivo de un deva (de una

categoría inferior a los Pitris solares) es la individualización, y su objetivo es convertirse en seres humanos en un ciclo futuro. La meta de un hombre es la iniciación, o convertirse en un Dhyan Chohan consciente y, en un ciclo distante, hacer por la humanidad de ese tiempo lo que los Pitris solares hicieron por él, permitiendo así su expresión autoconsciente. El objetivo de un Pitri solar es, como ya se ha dicho, convertirse en un Rayo logoico. (63)

(62) *Problema del Mal.*

Lo siguiente fue tomado de un escrito mediúmnico de la Dra. Anna Kingsford:

"Ustedes han consultado sobre el origen del mal. Este es un tema importante que no se había tocado, pero parece que es necesario hacerlo. Comprendan que el mal es el resultado de la proyección del Espíritu en la materia, y con esta proyección vino el primer germen del mal. Sepan que no existe tal cosa como el mal puramente espiritual, sino que el mal es el resultado de la materialización del Espíritu. Si analizan cuidadosamente todo lo que hemos dicho con respecto a las diferentes formas de mal, verán que cada una es el resultado del poder limitado para percibir todo el Universo nada más que como el Yo superior. Así que es cierto que Dios creó el mal; también es cierto que Dios es Espíritu y siendo Espíritu es incapaz de hacer el mal. Por lo tanto, el mal es estrictamente y sólo el resultado de la materialización de Dios. Este es un gran misterio. Pero podemos decir esta noche... Dios es la percepción misma. Es la percepción universal, lo que ve y lo que es visto. Si pudiéramos ver todo, oír todo, tocar todo, etc., no habría el mal, porque el mal viene de la limitación de la percepción. Tal limitación fue necesaria para que Dios produjere nada más que Dios. Sólo Dios puede ser menos que Dios. Por lo tanto, sin el mal, Dios se habría quedado solo. Todas las cosas son Dios según la medida del Espíritu que está en ellas".

Es decir, una humanidad perfecta será el vehículo perfecto del Espíritu divino (ver Merkaba de Ezequiel, capítulo I). Grande es nuestra deuda con los videntes que emiten resplandores de luz en la oscuridad y con el misterio de la vida humana; allí donde el Espíritu, luchador interior, a menudo sumergido en las profundidades de este misterioso caos, hace visible la oscuridad, para permitirnos ver algunos pasos adelante en el Camino, animándonos a avanzar con la renovada seguridad de que las nieblas y las nubes se dispersarán y que, a su debido tiempo, entraremos en la plenitud de la Presencia divina. *The Theosophist*, T. XXIX, pag. 50.

(63) La Meta para los Pitris:

Los Pitris lunares están en lo mismo nivel que los principios inferiores. D. S. III, 88

a. Crean nuestros principios inferiores	D. S. III, 96.
b. Poseen fuego creador pero no fuego divino	D. S. III, 87-88.
c. Hacen evolucionar la forma humana	D. S. I, 209.
d. Eventualmente se convertirán en hombres	D. S. I, 209.

Compárese, D. S. III, 102.

Los principios superiores están latentes en los animales. D. S. III, 249, 260.

a. Los Pitris solares personifican al quinto principio	D. S. I, 242.
b. Proporcionan consciencia al hombre	D. S. I, 210.

c. Proveen el vehículo para la Mónada encarnante, formando el cuerpo egoico	D. S. I, 238-239.
d. Desarrollan el tipo humano	D. S. III, 229-231.

Compárese, D. S. III, 99.”